



Fander Falconí

**Economía y desarrollo sostenible
¿Matrimonio feliz o divorcio
anunciado? El caso del Ecuador**

Flacso, Quito, 2002

Think Globally, Act Locally
Piense globalmente, actúe localmente
René Dubos

El lema no se aplica solamente al activismo político, sino también a la propia teoría. Con respecto a los indicadores de bienestar, Fander Falconí (2002) piensa globalmente y ha actuado localmente por haber puesto sus reflexiones dentro del contexto ecuatoriano. Lo que el autor nos presenta en este libro es un análisis rico y una síntesis amplia de un debate teórico de cómo medir nuestra condición colectiva de la vida. Falconí traza el desarrollo de varios acercamientos y fórmulas sobre sostenibilidad débil y fuerte, y aborda las objeciones de cada una. La inmensurabilidad se vuelve evidente en los intentos de monetarizar todo. Entonces, Falconí avisa “si la valora-

ción monetaria de los bienes y servicios ambientales es muy dudosa y cuestionable, lo es más la valoración monetaria de una cultura o de un modo de vida” (pág. 68).

A pesar de dichas cautelas, mediciones más precisas requerirían un grado de disciplina mental que falta tanto a los políticos como al público. Lastimosamente, la pereza intelectual también tiene sus costos. El indicador PIB nos ha engañado. Adaptaciones para reverdecer el PIB también tienen sus sesgos y fallas. En su lugar, Falconí defiende un análisis multicriterial que implica una honestidad en representar la realidad como un complejo. A pesar de sus ventajas teóricas, el análisis multicriterial puede ser demasiado riguroso para un pueblo que quiere respuestas sencillas. Indicadores como la *huella ecológica* compensan sus fallas conceptuales por ser accesibles al público. Ahí volvemos al problema esencial. Tenemos indicadores, sí, pero ¿para quiénes son estos indicadores?, y aún más esencial, ¿por qué tenemos estos indicadores?

Puedo aseverar que la teoría económica es difícil, ¡aún para aquellos doctorados en economía! No se deben menospreciar los indicadores que sean toscos en términos teóricos toda vez que son afinados en términos de comprensión. En la prensa popular, en varios países y en diversos idiomas, he visto la *huella ecológica*, pero nunca he visto la ecuación de *el serafy*, mucho menos el acercamiento de análisis multicriterial. La huella ecológica ha logrado un perfil mundial que nos ayuda a entender la sostenibilidad: concientizar a la gente sobre los impactos, mejor dicho, los insultos ecológicos del consumo, especialmente los que provienen desde los países ricos.

Ahora, eso me recuerda una afirmación del premio Nóbel de química, Ilya Prigogine, cuando lanzó su libro *Order out of Chaos*, [1984] hace 20 años. Prigogine dijo que para aterrizar un nave espacial sobre la luna, la agencia National Aeronautics and Space Administration (mejor conocida por sus siglas, NASA) usa las ecuaciones newtonianas, no las de la relatividad einsteiniana que son más precisas. Para aterrizar la sociedad civil sobre

un planeta Tierra Sostenible, necesitaremos indicadores que posibiliten la asimilación de límites sobre la transformación de los recursos naturales. Por lo tanto, el fin del desarrollo sostenible es, sobretodo, la educación: educar a la gente para asimilar límites. Para algunas audiencias, quizás la mayoría, la huella ecológica será el indicador más eficaz y para otras, más sofisticadas, necesitaremos las complejidades abordadas por el análisis multicriterial como defiende Fander. Entonces, una pluralidad de audiencias justifica una pluralidad de indicadores.

¿Cuáles son las audiencias de este libro? Primero, yo señalaría a los gestores en el sector público que pueden poner en práctica lo que ofrece este valioso libro. Sin embargo, dudo que dicha aplicación sucediere en el corto plazo debido a la falta de una masa crítica de respaldo de la sociedad civil. Hay que cultivar dicho respaldo y el sitio de la siembra son las universidades. *Economía y desarrollo sostenible ¿Matrimonio feliz o divorcio anunciado?* debe integrarse como parte del currículo de los pregrados universitarios en la secuencia de macro-micro economía.

Olvidémonos, por favor, de cursos de economía ambiental, puesto que muy pocos alumnos avanzan más allá del primer año de economía. Este libro, en conjunto con otro recién lanzado, *The Economics of Deforestation: The Example of Ecuador* [La economía

de la deforestación: el ejemplo del Ecuador] por Sven Wunder (2000), dan a los alumnos análisis y síntesis de teoría en el contexto nacional que pueden servir como suplementos y contrapesos de los libros-textos de McGraw Hill, traducidos del inglés mecánicamente al español.

Finalmente, con respecto al subtítulo de *Economía y desarrollo sostenible, ¿Matrimonio feliz o divorcio anunciado?*, yo diría que ni es uno ni otro. Los dos han sido y seguirán siendo un *marriage blanc*, como dicen los franceses, un matrimonio de conveniencia sin amor.

Joseph Henry Vogel, PhD

Departamento de Economía

Universidad de Puerto Rico

Recinto Río Piedras

San Juan de Puerto Rico, 00931-3345

EE.UU.

josephvogel@usa.net

Bibliografía

Prigogine, Ilya y Isabelle Stengers, 1984, *Order out of Chaos: Man's New Dialogue with Nature*, Bantom Books, New York.

Wunder, Sven, 2000, *The Economics of Deforestation: The Example of Ecuador*, MacMillan Press, London.